

LOS RETOS DEL PERÚ

*Oscar Ugarteche**

El inicio de un nuevo gobierno en el Perú, acompañando a los nuevos gobiernos de Chile, Bolivia, Colombia y México coloca temas de agenda comunes y algunas singularidades. Al igual que el gobierno de Bolivia, el primer reto del nuevo gobierno peruano será permanecer en el poder. Existen tensiones democráticas en el Perú, como en Ecuador, México, Bolivia donde la sociedad parece estará dividida en dos: los que quieren más de lo mismo y los que se oponen a esto. La continuidad de la política económica brinda certezas y estabilidad macroeconómica. A los opositores a esto ha dado en llamarse "populistas" que si bien no es exacto en términos de la ciencia política, no tiene como finalidad brindar un sustantivo sino adjetivar. La mitad de la población que en el Perú y en los demás países listados no quieren la continuidad de la política económica tiene que ver con que no genera empleo y más bien concentra el ingreso. Es una división entre beneficiados y perjudicados de estas políticas. Lo que ha debilitado al FMI y que pueden llevarlo a su extinción en Setiembre son estas, pero seguimos sin ver las alternativas. Por las dudas Estados Unidos ha enllamado las políticas al considerarlas como un tratado internacional en el TLC que el Perú acaba de aceptar. Esto va encima de las llaves puestas por la OMC, los contratos de crédito con el BM y el BID y los acuerdos antidrogas. Todos suponen que las políticas se mantienen y en caso contrario contraviene el espíritu de estos convenios y tratados. Por eso nadie se ha salido del esquema salvo Venezuela, que no entró en el esquema de estas políticas y no tiene ni créditos ni tratados restrictivos. Ellos tienen, como sabemos, petróleo. A nadie le interesa la inestabilidad o problemas de gobernabilidad en ninguno de los países. El asunto es si el 50% que está en contra de las políticas en el Perú, va a actuar y se va a dejar sentir. Este es un tema central de gobernabilidad que puede acompañar al nuevo gobierno del Perú. La integración social es la llave de esta pieza.

El segundo reto son las agendas sociales por ser el asunto de la redistribución. El fracaso de las reformas sociales de la década de los años 90 ha llevado en Chile por un lado a tomar en cuenta que el sistema de jubilaciones privadas es disfuncional. En el Perú ese estudio debería de hacerse público para conocer cuál será el nuevo rol del Estado en las jubilaciones. De otra parte, la reforma de la educación chilena, seguida con cuidado, resultó en una protesta de 800,000 estudiantes en las calles al inicio del gobierno del vecino país del Sur y le ha costado 20% de pérdida de aprobación a la simpática y carismática presidenta chilena. En una población de 3.7 millones de personas entre los cinco y los dieciocho años, la protesta aglutinó al 21.6% de dicha población que salió a las calles. Debe enfatizarse que dicha protesta fue acompañada adicionalmente por los padres de familia y que fue liderada en buena medida por una parte de la derecha chilena que fue la que la impulsó. No fue una protesta liderada ni por el partido comunista de Chile ni menos aún por las fracciones extremistas del país. El mensaje, reto para el Perú, fue que la calidad de la educación debe de ir acompañada de justicia económica materializado en pasajes gratis a los

estudiantes, la gratuidad de la enseñanza, entre otras cosas. Chile es el único país de América latina que no exporta a su juventud. En el Perú, recordemos, el grueso de los jóvenes se iría si pudiera. ¿Puede revertirse esto?

El tercer reto será controlar las presiones sociales cuando se sientan los efectos adversos de la firma del tratado de libre comercio con los Estados Unidos. A diferencia de otros países signatarios de TLCs con el hermano país del norte, el Perú por su tamaño y biodiversidad produce prácticamente todos los productos que se ha firmado que ingresaran al país libres de aranceles y con subsidios estadounidenses, sacando así de la producción a los arroceros de San Martín, a los azucareros de la costa norte, a los productores de frijoles y a los productores de maíz. Además estarán las importaciones de algodón. Esto va a tener un efecto dislocador social de todos modos. Los subsidios agrícolas de Estados Unidos y Europa son los que han impedido la firma de la Ronda de Doha y son los que alimentaron la formación del Grupo de los 21, que incluye a México y Chile, del que Perú se retiró a pedido de Washington rediciéndolo al G20. A esto habrá que sumar el efecto de la desaparición de ciertas ramas industriales manufactureras que igualmente tiene otras formas de protección en Estados Unidos y que saldrán de competencia. El control de las consecuencias sociales de esto será un reto complejo, que sumado al inicial de gobernabilidad, dará que hacer.

El cuarto reto será actuar como un gobierno social demócrata articulador de una integración novedosa, en contrapeso a otros gobiernos de Sudamérica. Europa toma un gran rol de ventanilla de oportunidades frente a la arremetida de un debilitado Estados Unidos. Los países asiáticos toman por primera vez un rol global a partir de Chiang Mai y la unidad monetaria asiática. Hay que balancear el efecto del TLC con Estados Unidos y darle a la política exterior su verdadero peso, que para el Perú no es solo el comercio, sino las drogas, la migración y la relación con los países vecinos. Con Colombia, el Perú queda como el país moderado frente a los de la costa Atlántica. Se sumará Ecuador posiblemente y serán tres gobiernos moderados más Chile. Es decir la Comunidad Andina podría tomar un nuevo rol de contrapeso al Mercosur con el que debería intentar seguir integrándose hacia la Comunidad Sudamericana, a pesar del obstáculo recién planteado. Los años del gobierno saliente se han caracterizado por tener una política exterior republicana, en el sentido de Bush, y una relación tensa con el vecino país del sur. Hay que revertir esto y tener una política menos crispada con el sur y al mismo tiempo más independiente de Washington. Este es un reto especial por el papel del Presidente García como ex presidente de la Internacional Socialista en sus años de exilio europeos. ¿Podrá ser un presidente social demócrata? Su espejo es Rodríguez Zapatero.

El quinto reto será reconocer los límites de las reformas del Consenso de Washington y tomar cartas directas en el asunto de la redistribución del ingreso y su impacto sobre la emigración. Es ya conocido que la paradoja mayor de las reformas del Consenso de Washington es que las exportaciones no jalan el crecimiento y que la apertura de las cuentas de capital no llevan a mejoras en la inversión real. Pero también lo es que la mejora de la economía, cuan magra sea,

no va a acompañada por mejoras salariales ni de mejoras en las condiciones de trabajo. De lo que hay evidencia es que las exportaciones crecen y van acompañadas de altas tasa de emigración de todos los países menos de Chile y Costa Rica. Esto se ataca de un solo modo, teniendo una base tributaria progresiva que eleve la presión a niveles de alrededor de 25% del PIB, análogo a los países asiáticos y de las economías desarrolladas. Esa es la importancia del ITF, de las regalías mineras y de otras medidas que fueron introducidas durante el quinquenio republicano en contra del partido de Gobierno. El FMI no las quiere. Tampoco los empresarios. El Perú vive de sus recursos naturales que son finitos. ¿Cómo va a hacer el nuevo gobierno para que eso le sirva al Perú y no solo a los exportadores de dichos recursos naturales? Rómulo Ferrero en un artículo publicado en El Trimestre Económico en el segundo trimestre de 1943 señaló que el drama peruano era que la costa vivía de espaldas a la sierra y que la selva era ignorada. Ya el Presidente García hizo el intento de alimentar el crecimiento de la sierra con créditos con interés cero, pensando que los campesinos eran agentes económicos racionales que recibirían dicho dinero y lo usarían para ampliar su capacidad productiva. Se notó, en cambio, que los campesinos con ese dinero mejoraron sus condiciones de vida materiales y compraron bienes de consumo duraderos antes que ampliar su capacidad productiva. Fujimori siguió la receta de poner infraestructura vial para articular los mercados. Esto en efecto ha tenido un impacto positivo en la sierra, y más en la sierra sur. Sin embargo el tema de la productividad de la tierra permanece. La interrogante ahora es si habrá alguna idea más moderna para integrar la economía de la sierra a la economía nacional e internacional. La sierra exportadora, ¿es posible? ¿Por fin seremos exportadores modernos de papa? ¿Será posible que los bancos presten en la sierra? ¿habrán títulos de tierras para los campesinos? ¿El Estado llegará a la sierra con sus servicios básicos de calidad? Cómo y con que se va a sustituir a los cultivos que de otra parte saldrán de producción por la competencia de importación de productos subsidiados? Algunos son de la costa, otros son de la ceja de selva y de la sierra.

Finalmente, el conocimiento y la cultura, son la base de la economía contemporánea, ¿Le darán importancia y políticas públicas acordes? La elite peruana le ha temido a esto históricamente. ¿Podrá enfrentarse a una mejor universidad pública y crear un sistema de promoción cultural y científica? La historia espera.